

Natalio Francisco Salvatori

El 23 de septiembre de 2000 fallecía Natalio Francisco Salvatori, químico farmacéutico, jugador profesional de fútbol, empresario y filántropo que había nacido en San Isidro el 17 de mayo de 1915, y en cuyo homenaje el 1° de julio de 2011 se impuso su nombre al Jardín de Infantes N° 908, ubicado en la esquina de Ugarteche y Laprida en el límite entre los barrios Alberdi Oeste y Frino de José C. Paz.



Natalio Salvatori y su esposa Dora Irene Rongo

De las publicaciones web de Portal Uno Argentino y La Nación¹: extraemos la biografía de Natalio Francisco Salvatori, quién era hijo de Natalio Salvatori y Ángela Cánepa, había nacido en el barrio “La Calabria” de la ciudad de San Isidro, el 17 de mayo de 1915. Hizo sus estudios primarios en el colegio Santa Isabel de la Obra de Don Bosco, con Premio de Honor y Medalla de Oro al mejor alumno, y sus secundarios en el colegio Carmen Arriola de Marín, de los Hermanos de La Salle, con Premio Excelencia y Medalla. Ambos establecimientos de su ciudad natal.

Concluidos sus estudios ingreso a la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, donde se graduó en 1940 con el título de “Químico Farmacéutico”.

Su vida profesional comenzó en el mismo año adquiriendo la Farmacia “Castelli” ubicada en Arcos y Juramento, del barrio de Belgrano, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que cambió de nombre en 1946 pasando a

¹ <http://www.portalunoargentina.com.ar/contenidosver.asp?id=25217&cat=Historias> y <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/natalio-salvatori-nid34240/>

denominarse Farmacia “Salvatori”, funcionando en la actualidad en Juramento y O'Higgins, del mismo barrio de Belgrano.

Posteriormente fue dueño de varias empresas dentro del ramo del medicamento: droguerías y distribuidoras de productos medicinales y de perfumería, e incursionó en la construcción, levantando importantes edificios, principalmente en la zona de Barrancas de Belgrano. Fue allí donde descubrió su vocación filantrópica. Los obreros y empleados de sus empresas tenían viviendas, participación en las ganancias, acceso al campo de deportes y colonia de vacaciones para sus hijos. En 1966, creó la Fundación Salvatori, que se instaló en Belgrano y coordinó más de cincuenta entidades de bien público.



1978: Campo de deportes de la Fundación Salvatori

Natalio Francisco Salvatori fue jugador profesional de fútbol desde 1934 a 1939 en la Primera División del Club Argentinos Juniors. Anteriormente había jugado en el Club Atlético Acassuso, saliendo Campeones de Ascenso en el año 1937. Siendo estudiante universitario fue capitán de la Selección de Fútbol de la Universidad de Buenos Aires en las Olimpiadas Universitarias de La Plata y Rosario. Además, representó durante diez años al Club Atlético San Isidro en primera categoría de pelota a paleta y fue Campeón Individual del Club Universitario de Buenos Aires en 1941.

Tan ligado estuvo al deporte argentino que costó personalmente la compra y construcción de un predio que sirvió para albergar a la Selección

Nacional de Fútbol en 1978, en la ciudad de José C. Paz. El predio contaba con dos canchas de futbol profesionales, cancha de tenis, cancha de bochas, pileta de natación, una capilla, 22 habitaciones con baño y televisión, salón de lectura, de billar y de juegos múltiples.



Charla del técnico Menotti con los jugadores de la Selección



Seleccionado Nacional retratado en el campo de la Fundación Salvatori

Con posterioridad el predio de Salvatori fue usado para la concentración de Racing Club y los Pumas. Tiempo después donó el complejo deportivo y habitacional al Ejército Argentino, con el fin de que fuera utilizado por los combatientes de Malvinas.

Falleció con 85 años el 23 de septiembre de 2000, un año y tres meses después que su esposa, Dora Irene Rongo, quién había fallecido el 4 de junio de 1999, de cuyo matrimonio habían nacido dos hijas, Cristina y Lucila.

Sus restos fueron velados en su ciudad natal, San Isidro, y sepultado en el cementerio de Boulogne.

Fue uno de los más grandes filántropos que tuvo el país y desde la fundación que lleva el nombre de su padre donó capillas, escuelas, campos de deportes, monumentos en plazas y, en la década del 80, hasta quiso comprar a Diego Armando Maradona para que no dejara el Club Argentinos Juniors.

